

SERIE GUÍAS

por la
Bogotá que
nos



SED 083

LA LECTURA Y LA ESCUELA



ALCALDÍA MAYOR
SANTA FE DE BOGOTÁ D.C.

Secretaría
EDUCACION

por la
Bogotá que
Queremos

LA LECTURA Y LA ESCUELA

PROYECTO EVALUACIÓN COMPETENCIAS BÁSICAS

Material de apoyo al trabajo de los docentes

ÁREA DE ESPAÑOL



ALCALDIA MAYOR
SANTA FE DE BOGOTÁ D.C.

Secretaría

EDUCACION

Noviembre de 1999

ENRIQUE PEÑALOSA LONDOÑO
Alcalde Mayor de Santa Fe de Bogotá

CECILIA MARÍA VÉLEZ WHITE
Secretaria de Educación Distrital

NOHEMY ARIAS OTERO
Subsecretaria Administrativa

JESÚS MEJÍA PERALTA
Subsecretario Académico

SYLVIA ESCOVAR GÓMEZ
Subsecretaria de Planeación y Finanzas

JUANA INÉS DÍAZ TAFUR
Directora de Fomento a la Calidad de la Educación

Textos de Lenguaje: Rosa Julia Guzmán Rodríguez

Textos de Matemáticas: Marina Ortiz Legarda

Integrante de la Asociación Anillo de Matemáticas

Edición: Marta Osorno Reyes

Coordinación Editorial:

Corporación para el Desarrollo de la Educación Básica
CORPOEDUCACIÓN

Diseño y Armada electrónica: Patricia Montaña Domínguez

Ilustración cubierta: Elías Taffur Miranda

Ilustración: Fernando Coca, Melissa David Obando,

Mª Dolores Maldonado Ospina

© Secretaría de Educación Distrital

Primera edición 10.000 ejemplares

Santa Fe de Bogotá, noviembre de 1999






Todos los derechos reservados.
Su producción total o parcial debe ser autorizada por
la Secretaría de Educación Distrital.
Distribución gratuita

PRESENTACIÓN

La Secretaría de Educación Pública tiene el honor de presentar el libro de texto de Matemáticas para el primer grado de la Educación Primaria. Este libro de texto es el resultado de un proceso de consulta y participación de los docentes de Matemáticas de los planteles de Educación Primaria de todo el país.

Este libro de texto está diseñado para ser utilizado en el aula y en casa. El contenido está organizado en unidades que permiten al docente y al estudiante trabajar de manera flexible y adaptada a las necesidades de cada grupo.

TABLA DE CONTENIDO

	Presentación.....	5
	Reflexión.....	7
	Aporte conceptual.....	11
	Ejercicios para desarrollar en el aula.....	17
	Pensando con otros.....	29
	Para saber más.....	31

PRESENTACIÓN

La Secretaría de Educación Distrital, en su plan sectorial para el período 1998 - 2001, se propone mejorar los resultados de la acción educativa, definidos en términos de las competencias y valores que se espera desarrollen todos los estudiantes durante su paso por las instituciones educativas.

Como parte de este propósito, realizó una evaluación censal de competencias básicas en Lenguaje y Matemáticas, aplicada a los estudiantes de tercero y quinto grados de educación básica del Distrito Capital, en el segundo semestre de 1998. La Universidad Nacional de Colombia tuvo a cargo la orientación académica de este proceso.

Los resultados de esta evaluación permitieron identificar algunos aspectos que requieren un mayor trabajo en las escuelas, tanto en el área de Lenguaje como en el área de Matemáticas.

El material que se presenta en esta colección de módulos aporta elementos de las dos áreas mencionadas, y tiene como propósito apoyar el trabajo de los docentes, con el ánimo de contribuir así en el mejoramiento de la educación.

Este material está constituido por cinco módulos para el área de Lenguaje y cinco para el área de Matemáticas, que trabajan los siguientes aspectos:

- Una reflexión general sobre la temática que aborda el módulo.
- Unos aportes conceptuales que ayudan al maestro a una mejor comprensión de la situación y le dan la posibilidad de generar actividades propias en su aula.
- Unas sugerencias para trabajar con sus alumnos, que incluyen tanto la exposición de ideas, como la presentación de actividades concretas que pueden ser utilizadas directamente por los profesores con sus alumnos.
- Unas reflexiones, presentadas en forma de taller para los docentes, con el propósito de que sean compartidas en grupo, enriquezcan la discusión sobre cada tópico y generen la búsqueda de alternativas realizables en cada escuela.
- Unas sugerencias bibliográficas, para apoyar el estudio de los docentes sobre cada tema.

Las secciones presentadas en cada módulo se complementan mutuamente, y tienen la intención de aportar elementos en la construcción del discurso pedagógico necesario para sustentar las prácticas educativas particulares de cada institución escolar. Se trata además, de propuestas didácticas que pueden ser implementadas con los recursos que las instituciones educativas oficiales poseen, por lo que es de esperarse que su aplicación y seguimiento se den en la perspectiva de mejorar los resultados que nuestros estudiantes están presentando en el momento.

Los temas desarrollados en cada uno de los módulos son los siguientes:

Lenguaje

1. Producción de textos
2. Comprensión de lectura
3. La escritura y la escuela
4. La lectura y la escuela
5. La comunicación

Matemáticas

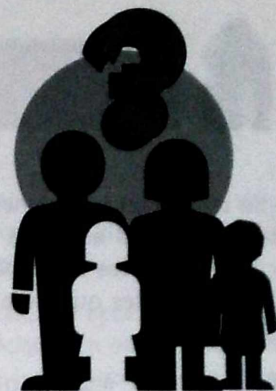
1. Manejo de códigos matemáticos
2. Sistemas de numeración con valor posicional
3. Solución de problemas con estructuras aditiva y multiplicativa
4. Solución de problemas que requieren inferencias lógicas
5. Desarrollo del pensamiento espacial y geométrico

Otro propósito de los módulos es el de someter a la consideración de los docentes una(s) forma(s) de orientar la actividad didáctica, que han dado resultados exitosos en procesos investigativos, con el fin de proporcionar otros referentes, otros puntos de vista, que enriquezcan la discusión y amplíen los horizontes de comprensión de la complejidad del acto pedagógico, pero que también contribuyan a lograr resultados de mayor calidad en las áreas de Lenguaje y de Matemáticas.

El logro del anterior propósito podrá establecerse en la medida en que ocurran, como resultado de la distribución del material, las siguientes situaciones:

- El material sea recibido efectivamente en las instituciones educativas.
- Su contenido sea objeto de lectura y análisis cuidadoso por parte de los docentes y demás integrantes de la comunidad educativa interesados en su contenido y funcionalidad.
- Los docentes decidan experimentar en las aulas, como parte del Proyecto Educativo Institucional, las propuestas didácticas contenidas en los distintos módulos.
- El proceso de experimentación esté acompañado permanentemente por el intercambio de las experiencias particulares, en reuniones de área o en consejos de maestros.
- Los grupos de docentes compartan su experiencia con colegas de otras instituciones.
- Se comience el diseño de categorías de análisis que permitan establecer si los nuevos resultados son o no de mejor calidad que los anteriores.
- Se comunique a la Secretaría de Educación algunos de los resultados obtenidos con los estudiantes, tanto en lo afectivo como en lo cognitivo.

REFLEXIÓN



¿Por qué a la escuela se le evalúa con respecto a la lectura? ¿Por qué los resultados de la evaluación de competencias básicas en Lenguaje y Matemáticas hecha en 1998 por la Universidad Nacional por encargo de la Secretaría de Educación del Distrito fueron bajos en este aspecto?

Después de conocer los resultados de una evaluación en la que participaron sus alumnos a usted, como docente, le pueden surgir las siguientes inquietudes:

- Tal vez considere que la lectura debería evaluarse también en otros espacios sociales, como por ejemplo, la familia.
- Puede llegar a pensar que los resultados de la evaluación no corresponden a la realidad de lo que se trabaja en la escuela, ya que con otras formas de evaluación sus alumnos obtienen mejores logros.
- Es posible que estime que los resultados no tienen relación con usted, pues sus alumnos sí saben leer.
- También es posible que esté de acuerdo con los resultados obtenidos, ya que considera que sus alumnos todavía no tienen un manejo adecuado de la lectura en distintos contextos.

En cualquiera de las situaciones mencionadas es importante analizar las causas de lo que está sucediendo y plantear alternativas que permitan cualificar tanto el trabajo de los docentes, como el manejo de la lectura que tienen los alumnos.

Para comprender de manera clara los resultados de la evaluación censal, se hace necesario revisar los desempeños en que se obtuvieron bajos logros.

1. Identificar las intenciones de quienes participan en la comunicación y el papel que juegan en la misma.
2. Establecer relaciones entre el contenido de un texto y el de otros textos y entre lo que el texto le dice al lector y lo que él ya sabe.
3. Reconocer el significado de lo que se dice o escribe en relación con un tema o un campo de ideas.
4. Reconocer características, semejanzas y diferencias entre diferentes tipos de textos.
5. Comprender y explicar las intenciones comunicativas de los textos y la forma como se organiza el contenido de los mismos.
6. Reconocer los significados de las palabras y frases del lenguaje coloquial y cotidiano.



¿Su trabajo en lectura tiene algo que ver con los anteriores aspectos evaluados? ¿Intencionalmente los ha trabajado en algunas de las actividades que desarrolla en su aula de clase?

Es interesante analizar que ninguno de estos desempeños puede ser trabajado como un "tema" de clase, sino que implica un cierto manejo de la lectura, pero no solamente en la escuela, sino fuera de ella.

Retomando una de las preguntas iniciales de esta sección que apuntaba a conocer las razones de evaluar el manejo de la lectura dentro de la escuela, se debe tener en cuenta que la institución escolar ha recibido la misión social de enseñar a leer y a escribir a los niños, pero la evaluación y el juicio acerca de su manejo y dominio no se da solamente en la escuela, sino también fuera de ella, fundamentalmente porque los niños hacen parte de la vida social, así como los adolescentes que egresan de ella.

La razón de ser de la enseñanza de cualquier tema en la escuela y en particular de la lectura, tiene como objetivo que el individuo pueda desempeñarse de una manera adecuada en sociedad.

¿Cómo relacionar esta necesidad social con el trabajo escolar?

Es muy importante no perder de vista la razón de ser de la enseñanza: su uso y aplicabilidad social. Es decir, que la lectura que se trabaja en la escuela debe estar permanentemente relacionada con el medio en que se desenvuelven los niños.

Por supuesto existe una etapa de enseñanza inicial escolar que tiene como propósito el dominio del código escrito para acceder a la cultura letrada con fluidez. Pero es desde esta eta-

pa que hay que establecer las relaciones entre la lectura en su manejo escolar y los requerimientos y usos sociales.

Es de vital importancia tomar en cuenta la relación que se da entre la lectura escolar y sus usos sociales y no olvidar que al lado de los aprendizajes intencionales de los niños, que son aquellos relacionados con la programación temática y de objetivos de las áreas y de las clases, se dan otros llamados incidentales, ya que se evidencian aunque no están programados.

Uno de los aprendizajes incidentales es el de aprender a leer como ejercicio escolar y éste es diferente del uso social. De ahí los resultados, cuando a los niños se les enfrenta a materiales que no están habituados a trabajar en sus aulas de clase.

Esa relación de la lectura con el medio social está determinada fundamentalmente por las metodologías de enseñanza y los usos que se den a la lectura.

Las metodologías tienen que ver con el énfasis que se pone en la enseñanza y, por consiguiente, en el aprendizaje. Es decir, que una enseñanza centrada en aspectos perceptivo visuales y motores, marcará una relación mecánica del niño con la lectura, mientras que una enseñanza centrada en la relación entre el lenguaje y el pensamiento marcará una relación interactiva del niño con el lenguaje.

Si la lectura se usa en la escuela solamente como un ejercicio típicamente escolar, el niño aprenderá que la lectura de la escuela es fundamentalmente diferente de la que él descubrirá más tarde en el medio social (claro que puede suceder que nunca la descubra).

Si el acto de leer se aborda a partir de las necesidades y condiciones del contexto social, el



niño aprenderá que la lectura se utiliza no solamente en la escuela, sino también fuera de ella.

Hay que aclarar que, independientemente de que al niño se le enseñen ciertos usos de la lectura en la escuela, cualquier niño que viva en un medio alfabetizado descubrirá pronto que la lectura se utiliza para comunicarse con otros. A pesar de que todos los niños vean en la lectura un hecho social y comunicativo, la escuela puede interrumpir ese proceso con el uso de metodologías, materiales y formas de evaluación que estén centradas en ejercicios de repetición.

Los niños pueden tener además otro aprendizaje incidental: que la lectura se trabaja solamente en la clase de lenguaje. Este aprendizaje contribuye a que el uso y manejo de la lectura tiendan a ser mecánicos y repetitivos, desvirtuando su razón de ser. La lectura es un objeto de conocimiento en sí misma, pero también es un medio para obtener otros conocimientos. Para que la lectura no sea trabajada solamente en el área de lenguaje en su escuela o colegio, es necesario que entre todos los docentes discutan la situación y busquen diversas formas de trabajarla en todas las áreas; así su desarrollo será completo y los estudiantes podrán hacer uso de la lectura con distintos propósitos.

Si usted es profesor de cualquier área distinta al Lenguaje, ¿se ha preguntado acerca de sus posibilidades de contribuir al desarrollo de la comprensión lectora? ¿Ha pensado en que estas posibilidades conllevan una gran responsabilidad?

No es difícil trabajar la lectura en cualquiera de las áreas del conocimiento. Por el contrario, es un recurso muy valioso que permite promover aprendizajes en los niños e interesarlos en temas de actualidad o en temas de vigencia permanente. Con toda seguridad, este tipo de lec-

tura no sólo enriquecerá los contenidos sino que ayudará a la apropiación de los temas trabajados en su programa.

La lectura, como cualquier otra habilidad, se desarrolla con la práctica. En otro módulo de esta serie se habla de la importancia que juega el conocimiento previo del tema que se está leyendo, para hacer una lectura fluida y con buen nivel de comprensión. La anterior afirmación es válida para el uso de la lectura en cualquiera de las áreas del conocimiento, razón por la cual usted no puede aspirar a que si sus alumnos solamente leen en las clases de Lenguaje, puedan tener buenas competencias de lectura también en su área.

Desde este punto de vista puede ser muy productiva la presencia de un solo maestro o maestra en los primeros grados de la enseñanza básica, porque puede trabajar de manera integrada los contenidos de las áreas, lo que le permite un mejor control del desarrollo de las habilidades de lectura, ya que en la práctica es difícil marcar las fronteras entre el trabajo de las distintas áreas.

De hecho, esta afirmación guarda una estrecha conexión con el uso de la lectura en la escuela.

En algún momento en la evolución de la institución educativa los saberes sociales se fragmentaron, asumiendo que ésta sería la mejor manera de dar una enseñanza disciplinar. Hay que aclarar que el trabajo escolar debe responder por un manejo de saberes requeridos socialmente, lo que implica la integración de ellos, pero a la vez, debe responder por cierto nivel de profundidad en los saberes específicos de cada disciplina, que la escuela resolvió a través del manejo de asignaturas.

Aunque no es automática la conciliación entre estos dos propósitos, tampoco es difícil lograr-



REFLEXIÓN

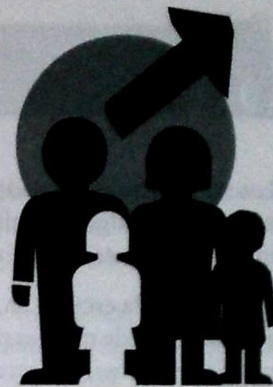
la. Depende en gran medida del concepto que se tenga de escuela, de sociedad, de saber, de enseñanza y de aprendizaje.

Es claro que el trabajo integrado permite que, aunque se conserven las fronteras entre los distintos campos del saber, los alumnos puedan establecer más y mejores relaciones entre los contenidos trabajados.

En este proceso de integración juegan un papel muy importante la lectura y la escritura, ya que son medios de comunicación social y a través de ellos se obtienen nuevos conocimientos.

La tarea de lograr mejores desarrollos en la comprensión de lectura, y mejores usos de ella es tarea de todos los docentes, sin importar en qué grado enseñan ni cuál sea el área en que trabajen.

APORTE CONCEPTUAL



Una buena reflexión para iniciar el tema de la lectura en la escuela parte del análisis del sentido de las escuelas dentro de una sociedad.

Las escuelas se originaron en el momento en que las sociedades consideraron necesario que sus miembros más jóvenes adquirieran destrezas en el manejo de los aspectos sociales más importantes.

Howard Gardner, quien es investigador de los procesos de la mente y el desarrollo de diversas inteligencias, en su obra titulada *“La mente no escolarizada”* señala al respecto: *“definiré aquí una escuela como una institución en la que un grupo de personas jóvenes, raramente con vínculos de sangre pero por lo común pertenecientes al mismo grupo social, se reúnen en un sitio en compañía de un adulto mayor competente con el propósito explícito de adquirir una o más habilidades que el conjunto de la comunidad valora”*. (Página 134).

En la misma obra, más adelante Gardner señala: *“de los alumnos se esperaba que fueran obedientes. Copiaban letras, números y otros signos notacionales afines una y otra vez, hasta manejarlos con facilidad. Al mismo tiempo estaban obligados a adiestrarse en los sonidos de las señales, tanto letra por letra, como memorizando secuencias de letras importantes dentro de las palabras. Lo*

más frecuente era que la escuela estuviera proyectada para facilitar la memorización de textos importantes, principalmente los religiosos, y, a menudo, también de textos escritos en una lengua diferente a la hablada por la comunidad. Eran aquellos textos sagrados los que formaban la base del currículo porque se consideraba que contenían las ideas y las prácticas que eran importantes para la supervivencia de la comunidad. Sin embargo, su situación apenas se hacía transparente al educando que empezaba”.

En los anteriores comentarios, hechos por Gardner acerca de las primeras escuelas que existieron, es posible señalar algunas similitudes con las escuelas actuales.

- En primer lugar, es muy importante anotar que actualmente las escuelas conservan esa misión de enseñar lo que para la sociedad es valioso y necesario.
- Además, aún hoy persisten los métodos de enseñanza de la lectura basados en el trabajo con los letras y sus correspondientes sonidos (fonemas).
- Todavía en algunos lugares persisten las prácticas de memorización de textos que los alumnos no comprenden. Afortunadamente estas prácticas tienden a ser cada vez más escasas.



APORTE CONCEPTUAL

Los tres aspectos señalados anteriormente permiten hacer algunas reflexiones en torno al manejo que la escuela le da a la lectura.

Es claro que la escuela ha recibido la misión de enseñar a leer de manera sistemática a sus alumnos. Sin embargo, en esta misión a veces se pierden los propósitos.

Dicho de otra manera: a pesar de que la escuela se ha esmerado por encontrar mejores métodos de enseñanza de lectura, de tal manera que garanticen su aprendizaje y su dominio, no siempre ha sido tan clara la necesidad de lograr que los alumnos puedan utilizar eficazmente la lectura en su medio social.

Tal vez lo que sucede en realidad es que existe la conciencia de esta necesidad, pero se da por supuesto que una vez que los alumnos manejen el código escrito, podrán hacer la trasposición de estos aprendizajes al medio social, sin ninguna dificultad.

La realidad ha mostrado resultados diferentes. No siempre quienes han aprobado su escolaridad básica, lo que en teoría los habilitaría para manejar bien la lectura, logran tener éxito en los usos sociales de la lectura, diferentes al escolar.

Incluso, los alumnos logran aprobar su escolaridad básica a pesar de que en muchos casos quienes han sido sus profesores tienen la certeza de que no tienen un manejo adecuado de la lectura, ni siquiera en el ámbito escolar.

Estos planteamientos sugieren algún eslabón suelto en la cadena de las etapas secuenciales que sigue un alumno en su paso por la escuela para tener un mejor desempeño social.

Indudablemente hay que buscar ese eslabón en la conexión entre la escuela y la sociedad y no solamente en la escuela.

Quizás las búsquedas que se han hecho solamente al interior de la escuela, en vez de ayudar a producir mejores lectores, ha contribuido a producir un distanciamiento entre los usos escolares de la lectura y las necesidades sociales de ella.

Por ejemplo, la mayoría de las búsquedas en este campo se han dado alrededor de la pregunta de ¿cómo aprenden a leer los niños? y mucho menos alrededor de la pregunta de ¿cómo leen los niños para aprender?

La diferencia entre el aprender a leer y leer para aprender plantea una separación bastante peligrosa para los usos sociales de la lectura y para su concepción y adecuado manejo.

Algunos estudios adelantados por representantes de la corriente psicolingüística, que da cuenta de la relación entre lenguaje y pensamiento, han demostrado que no existe diferencia entre aprender a leer y leer para aprender, porque el proceso, en esencia, es el mismo.


Estos autores, entre quienes se cuentan Frank Smith y Kenneth y Yetta Goodmann, llaman la atención en el sentido de que la lectura es un proceso que se lleva a cabo con el cerebro y no con los ojos. Por lo tanto, en cualquier acto de lectura que se realice, hay una búsqueda inteligente de significado.

Señalan, además, como una causa importante en la formación de buenos lectores, el tener la posibilidad de acceder a materiales interesantes desde los inicios de la lectura en la escuela.

La afirmación anterior abre enormes posibilidades a la escuela con respecto a los usos que dé a la lectura. Vale la pena aclarar esta afirmación. Tradicionalmente, la escuela trabaja pequeños textos en los primeros grados de escolaridad, poniendo especial cuidado a la



combinación de letras, la extensión de los enunciados y la complejidad del tema, asumiendo que los pequeños no están en condiciones para enfrentarse a textos muy complejos. Esta situación se maneja de igual forma en todas las áreas. Incluso, en asignaturas distintas de la clase de Lenguaje, se trabaja solamente a partir de dibujos.



papá

ama a mamá.
Mi papá me mima.
Pepe ama a papá.

mima

ama

pa
ma
Pe
pe
pi

Mi pipa.
Papá mío.
Mi mapa.
Poma mío

Termina los renglones:

Papá mío. _____

Mi pipa. _____

La consecuencia de este manejo de la lectura ha dado niños que cuando tienen que enfrentarse a textos con mayor extensión y complejidad, la mayoría de las veces tienen grandes dificultades, hasta el punto de tener que recurrir a sitios especializados en donde les desarrollan “la comprensión y la velocidad en la lectura”.

El ver la lectura de esta manera manifiesta un agravante: cuando el niño tiene que hacer uso

de la lectura para aprender los contenidos de otras áreas, ya lleva una gran inseguridad y la fuerte sospecha de que “no sabe leer”.

El trabajo más fuerte que deben hacer los psicólogos y toda la gama de terapeutas que trabajan con estos niños que han sido remitidos está centrado en la recuperación de la autoestima, lastre que deben cargar los niños y que proviene de la institución escolar en general y no necesariamente de algún maestro en particular.

Quienes trabajan en los primeros grados de escolaridad muy probablemente han identificado una ruptura entre el trabajo en primero y segundo y el que se hace a partir de tercero, año en que se “exige la comprensión de lectura”. Esta ruptura está dada fundamentalmente por los usos de la lectura que se han manejado en los primeros años.

Los usos están directamente relacionados con dos aspectos: los objetivos del trabajo de lectura y los materiales que se dan a los niños para leer.

¿Qué tienen que ver los objetivos que se plantea un profesor frente a una clase o a una secuencia de clases y los materiales de lectura que propone a sus alumnos con los usos de la lectura?

Para responder esta pregunta es necesario remitirse a la dicotomía planteada entre aprender a leer y leer para aprender porque, en el primer caso, los maestros estarán buscando o, tal vez produciendo, materiales que no revisitan mayor dificultad en su descifrado: que repitan varias veces la misma letra, ojalá que no contenga ninguna letra que no se haya enseñado, que no sea muy extenso y tendrán en cuenta algunas otras consideraciones, que van



APORTE CONCEPTUAL

en perjuicio del interés que puedan tener los materiales y por consiguiente del que éste logre despertar en los niños.



Gilma, la [] hermosa, adivina la suerte a la gemela enferma por la ausencia de su esposo: la gemela suspira por la respuesta mágica y se levanta ligero de la cama.

gemela
Gerardo
gitana
girasol

lirero
mágico
pájaro

me
neral
nio
rar

Termina los renglones:

gitana.

gi-ta-na.

gime.

106

Para el segundo caso, es decir, cuando el maestro no establece diferencia entre aprender a leer y leer para aprender, no tendrá mayores dificultades en la selección de los textos. Le bastará con que sean interesantes para los niños, que capten su atención y por lo tanto, que al leerlos aprendan algo. La consecuencia de este manejo se verá en los niños quienes adquirirán mejores habilidades en lectura, porque estarán interesados en lo que leen y de esta manera asumirán una actitud activa de búsqueda de significado frente a lo que leen.

El aire:

Andrés y Diego estuvieron la semana pasada elevando cometas. Se divirtieron mucho haciéndolas subir muy alto.

Ayer quisieron hacer lo mismo pero las cometas no se elevaron. Un poco tristes volvieron a su casa y le contaron lo sucedido a su papá.

El papá les dijo:

-Para que una cometa se eleve, es necesario que haya viento.

Diego preguntó:

-Es que no hay viento todos los días?

No, hijo.

Andrés preguntó:

-Qué es el viento?

El viento es aire en movimiento.

-Y que es el aire? -preguntó Diego.

El aire es una capa de gases que envuelve la Tierra. Esta capa se llama atmósfera.

-Y esa capa nos está envolviendo ahora? -Dijo Andrés.

-Sí.

Pero yo no lo veo, -dijo Diego

-Ah, es que el aire es transparente y no tiene sabor ni olor.

Pero -de qué está formado el aire? -preguntó Andrés.

El aire está compuesto de gases, como el oxígeno y el nitrógeno, les explicó el papá.

-Y ese es el oxígeno que respiramos las personas y los animales?

Sí, hijo. El aire es necesario para vivir.

Una vez más se pone de manifiesto que al ver la lectura como búsqueda de significados se pueden generar interrogantes y tal vez temores en algunos maestros, ya que no es común aceptar que los niños desde muy pronto pueden acercarse a materiales sencillos, pero que desde el punto de vista del docente pueden ser



muy complejos para los niños, porque “contiene letras que todavía no se le han enseñado”.

Este temor parte de la idea de que los niños aprenden a leer empezando por descifrar las letras, para poder leer palabras y por último las frases. Pero este proceso no se da en ese sentido, sino que se da en sentido totalmente inverso.

Es decir, que lo último por lo que se preguntan los niños en un proceso de evolución constructiva de la lengua escrita, es el sonido de las letras. En otro módulo de esta serie se desarrolla este punto con mayor profundidad.

La posibilidad de hacer un uso social de la lectura que atraviese todas las áreas existe más fácilmente de lo que podría pensarse. De hecho, desde hace ya muchos años, diversos autores han planteado estrategias de trabajo escolar que pasen por encima de las divisiones formales de las disciplinas y de los espacios sociales, para que la relación de los alumnos con la lectura no sea fragmentada.

Un ejemplo de estas propuestas se ve en el trabajo a través de proyectos, que ha sido planteado por diversos autores y ha sido puesto en práctica en muchos lugares distintos.

El trabajo en proyectos supone la lectura de distintas fuentes, y el tratamiento de diversos temas, sin importar a qué disciplina pertenecen; su primordial condición es que contribuyan a la elaboración de un trabajo final que las está integrando en sus resultados y en el proceso de construcción.

Cuando se analiza el vocabulario que se emplea en la institución escolar se descubren muchas ideas presentes que permiten ver qué concepciones de la lectura se manejan en ella.

Por ejemplo, cuando en los salones de clase se oye con frecuencia: “niños, saquen los libros

de lectura”, se asume que los niños deben reconocer como tal el texto que usan en el área de Lenguaje. Pero, si éste es el libro de lectura, ¿los otros libros para qué son?

Es frecuente también que en los horarios semanales de los cursos haya una “hora de lectura”. En algunas instituciones se llama la “hora de biblioteca” y es reconocida como la hora establecida para leer. Esto es importante y puede ser divertido. Lo que llama la atención es que los niños puedan llegar a creer que solamente en esta hora se lee y no en las otras clases.

Se oye también hablar con frecuencia del “control de lectura”, lo que implica que la lectura es una actividad para controlar y no para disfrutar, para aprender o para adquirir más información.

Como ya se dijo, estos términos están señalando algunas prácticas de lectura que podría decirse que están ritualizadas y que determinan un manejo de la lectura que empieza y acaba en la escuela.

Es decir, que se lee para obtener una buena nota en alguna materia y en últimas para graduarse sin problemas, pero que no señala ninguna proyección hacia la sociedad.

Otra de las prácticas que se realiza con frecuencia son los controles de lectura que se hacen sobre la lectura de libros obligatorios.

Las posibilidades de leer libros que sean escogidos directamente por los alumnos son bastante bajas. A esto se agrega el hecho de que el acercamiento de los niños a la lectura de libros completos es en muchos casos tardía, trayendo como consecuencia cierto temor a enfrentarse a la lectura de todo un libro.

Actualmente existen muchas posibilidades de propiciar el acercamiento de los niños a la lectura con usos sociales.

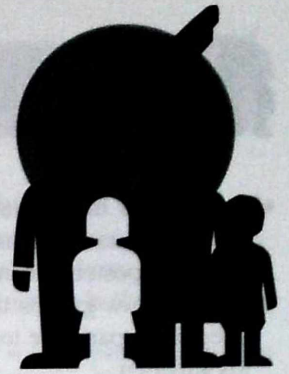


APORTE CONCEPTUAL

Puede hacerse a través de artículos de revistas y periódicos, de libros diferentes a los textos escolares, de suplementos de los periódicos, de fascículos y, por supuesto, de los libros de que se disponga en la biblioteca escolar o en alguna biblioteca pública.

La posibilidad de acercar los usos escolares de la lectura a los usos sociales no radica en los materiales ni en los sitios en que se puedan conseguir. Radica en la concepción de lectura que manejan la escuela y la sociedad en el ámbito escolar.

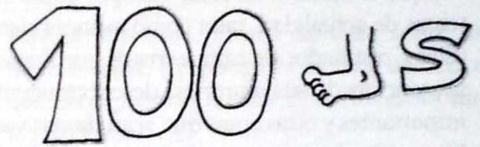
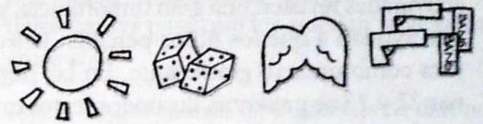
EJERCICIOS PARA DESARROLLAR EN EL AULA



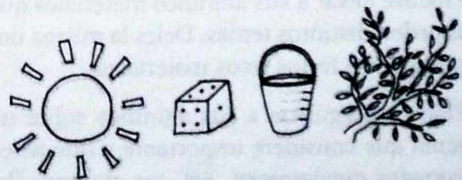
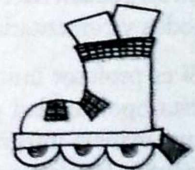
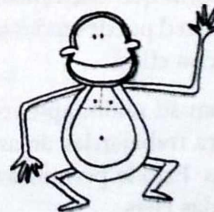
Las actividades que se proponen a continuación pueden ser desarrolladas en cualquiera de los niveles de educación básica. Su manejo y aplicación dependen de las necesidades de los alumnos, del maestro y del contexto en que están inmersos.

Cada profesor puede adaptarlas según sus condiciones y de acuerdo con su criterio.

- Tenga siempre en cuenta que no existe diferencia entre aprender a leer y leer para aprender, así que usted puede proponer lecturas interesantes a sus alumnos desde los inicios de la escolaridad.
- Si al iniciar el proceso de escolaridad sus alumnos todavía no leen (lo que es bastante probable), léales algunas cosas que sean muy interesantes. Usted juzgará qué materiales pueden ser interesantes para ellos, de acuerdo con su conocimiento de los alumnos y de su contexto.
- Juegue con sus alumnos a interpretar jeroglíficos. Explíqueles que es otra manera de decir algunas cosas. A continuación, se presentan los facsímiles de los jeroglíficos de las páginas 20 y 21 para que pueda fotocopiarlos y trabajarlos con los niños.



Soldados a las armas
Clematis



Monopatín
Soldado Valderrama



EJERCICIOS PARA DESARROLLAR EN EL AULA

- Después de interpretar varios jeroglíficos, puede inventar algunos en compañía de sus alumnos; posteriormente invítelos para que en pequeños grupos inventen sus propios jeroglíficos para que los demás compañeros los adivinen.
- Cuando inicie a sus alumnos en la lectura, muéstreles escritos hermosos y lúdicos. No importa que no dominen las letras y que para leerlos se los aprendan de memoria. Estas actividades revisten una gran importancia, ya que ayudan a que los niños perciban la lectura como un acto gratificante. En las páginas 22 y 23 se presentan ilustrados textos que puede trabajar con los alumnos pequeños.
- Busque la manera de estar siempre al día en temas de actualidad, tales como avances científicos, resultados de campeonatos que llamen la atención de sus alumnos, descubrimientos importantes y otras cosas que sean llamativas. Lleve artículos y recortes, léalos con sus alumnos, coméntelos y déjelos pegados en algún sitio del salón.
- Invítelos a que ellos también lleven lecturas interesantes. No importa que ellos mismos no las puedan hacer. Usted puede leerlas para todos y comentarlas con ellos.
- Si es profesor único en su salón, aproveche esta oportunidad para trabajar las áreas de una manera integrada. Esto le permitirá trabajar la lectura en todas ellas.
- Procure llevar a sus alumnos materiales que aborden distintos temas. Deles la misma importancia a todos estos materiales.
- Plantee preguntas a sus alumnos sobre un tema que considere importante y que usted conozca previamente. Así, sus alumnos llegarán con preguntas al texto y aprovecharán mejor la lectura del mismo.
- Si trabaja con otros profesores en el mismo salón, pónganse de acuerdo para trabajar alrededor de proyectos y tareas comunes. Esto les facilitará el trabajo a todos, tendrán mejor uso del tiempo y sus alumnos obtendrán mejores aprendizajes, haciendo lecturas de distintos temas para enriquecer el mismo trabajo.
- Si trabaja una sola área en un salón, trate de llevar lecturas que se aparten un poco de los contenidos de ella y muéstreles formas de relacionar este contenido con otros propios del área.
- Busque la manera de poner a sus alumnos tareas conjuntamente con otro profesor y aborden su análisis de manera complementaria, haciendo partícipe a su autor de este proceso de análisis. Por ejemplo, la lectura del volcán que aparece en la página 24 puede ser analizada tanto en su forma como en su contenido.
- Evite recurrir solamente al libro de texto como fuente de información. Tenga siempre a mano otros textos diferentes, ojalá que no sean textos escolares.
- Relacione desde muy temprano a sus alumnos con la lectura de diferentes tipos de textos, tales como relatos, poesías, instrucciones, recetas adivinanzas y otros, de los cuales encuentra ejemplos concretos en las páginas 25, 26 y 27. Todos estos tipos de textos son aptos para trabajar en diferentes grados.
- Muéstreles que cada uno de ellos tienen formas e intencionalidades distintas.
- Analice con sus alumnos el contenido y la intencionalidad de otras formas de expresión, tales como las caricaturas, afiches, grafitis y tiras cómicas.

EJERCICIOS PARA DESARROLLAR EN EL AULA

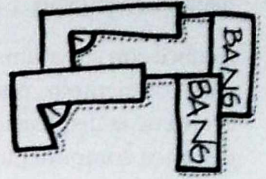
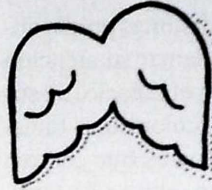
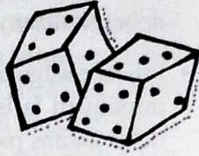
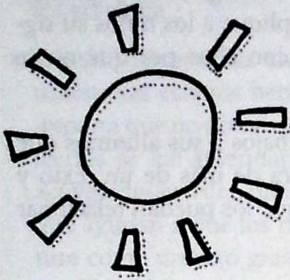


- Trabaje con sus alumnos las tiras cómicas, presénteles algunas en las que no haya textos de manera que ellos puedan decidir qué dice cada uno de los personajes. En la página 28 aparece una historieta muda para que haga este ejercicio.
- Analice con sus alumnos distintas propagandas. Por ejemplo, puede llamar su atención acerca de la disposición en el espacio, de sus distintos componentes, el colorido, el tamaño de las letras, otros aspectos que centren la atención en el producto, el tipo de sentimientos que despierta y otros aspectos que usted considere importantes.

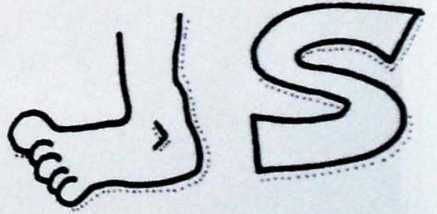


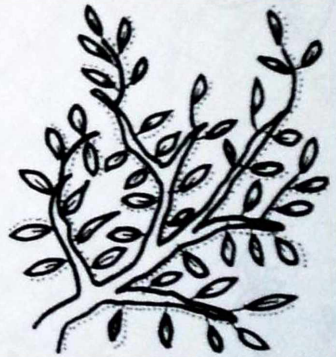
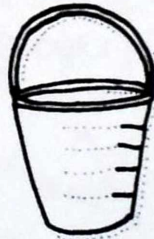
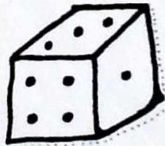
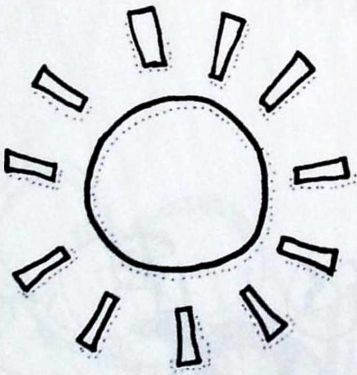
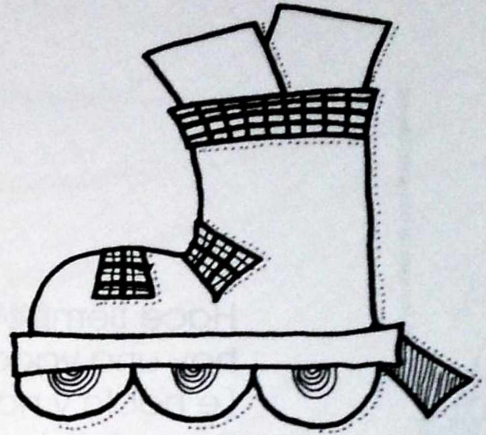
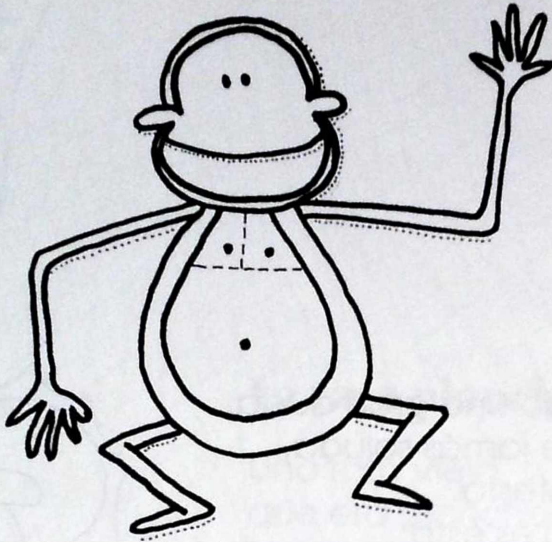
EXITO
COMPRE VARIEDAD Y CALIDAD A PRECIOS EXITO.

- Discuta con sus alumnos el significado de palabras y expresiones que van surgiendo entre los grupos de niños y jóvenes. Refiérase a estas expresiones dentro de la clase sin temor.
- Si las expresiones son agresivas y pueden ofender a otros, explique a los niños su significado y analice con ellos por qué no se deben utilizar.
- Procure asignar trabajos a sus alumnos que impliquen la lectura de más de un texto y deles pautas para que los puedan relacionar entre sí.
- Ayude a sus alumnos en el análisis de distintos tipos de textos. Recuerde que para ellos solos no es fácil hacerlo de manera productiva.
- Busque distintos puntos de vista sobre un mismo tema, proponga la lectura de textos que los expresen y analice con ellos esos puntos de vista.
- Oriéntelos lo más tempranamente posible en la consulta de la biblioteca.
- Si tiene acceso a Internet, oriéntelos en su manejo para que puedan obtener el máximo provecho.

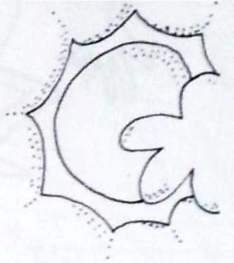


100

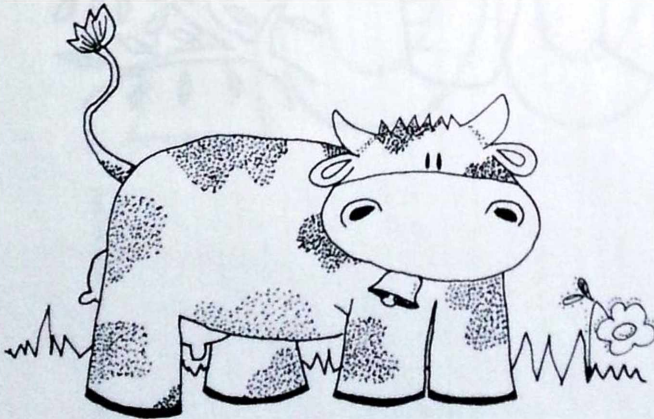




Hace tiempo tengo una gran duda:
hay una vaca que jamás saluda.
Le hablo y no contesta.
Pues bien, la duda es ésta:
¿Será mal educada o será muda?



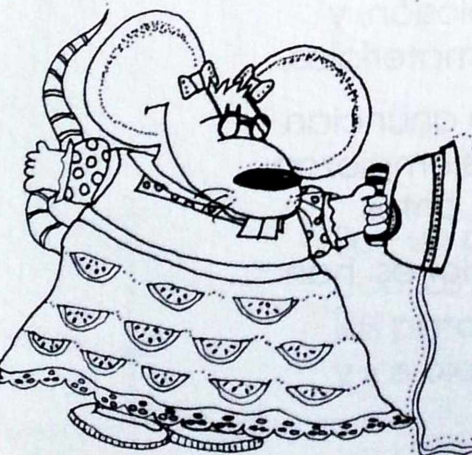
María Elena Walsh

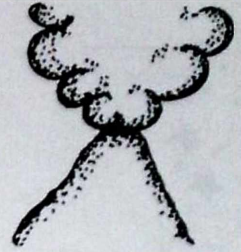
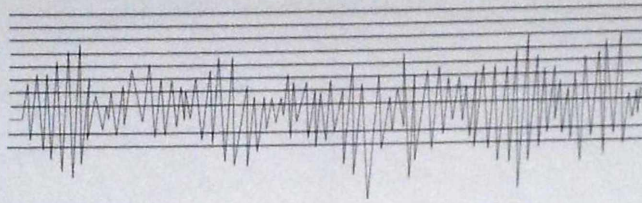
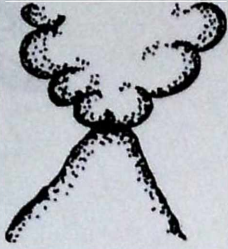


La rata planchadora

Una rata vieja
que era planchadora,
por planchar su falda
se quemó la cola.
Se puso pomada,
se amarró un pañito,
y en lugar de cola
le quedó un rabito

Popular





Los volcanes

Un volcán es una montaña por la que sale lava, roca y ceniza que viene del interior de la Tierra.

La erupción de un volcán es un fenómeno que produce mucho temor a la gente ya que puede acabar con todo lo que está cerca.

Una erupción se produce así: en el interior de la Tierra hay materia incandescente que hace presión hacia arriba. Esta materia es el magma. Poco a poco el magma se va abriendo paso a través de la chimenea.

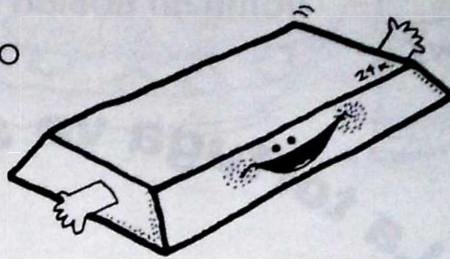
Cuando llega al cráter, que es la boca por donde sale, hace una fuerte explosión, y bota lava, piedras, gases y otros materiales.

Generalmente, las erupciones se anuncian con algunos temblores y a veces empiezan a arrojar gases desde varios días antes.

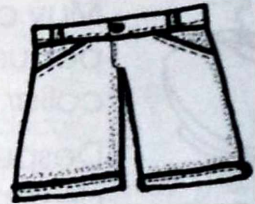
A lo largo de la historia las erupciones han causado grandes perjuicios.

Adivinanzas

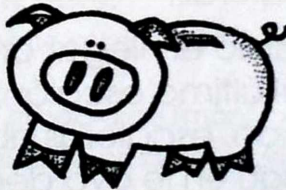
Tengo al revés y al derecho
el mismo nombre y valor
en la tierra está mi lecho
y amarillo es mi color.



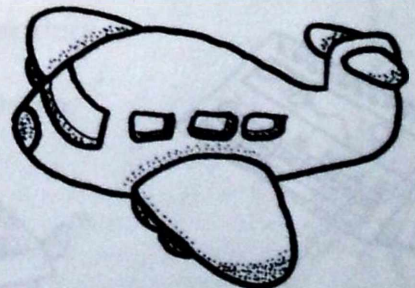
Dos buenas piernas tenemos
y no podemos andar,
y sin nosotros los hombres
no se pueden presentar.



Soy una cajita
que tú necesitas;
en mi barriguita
guardo moneditas.



Soy un pájaro sin nido
con las alas de metal
las patas tengo de goma
y los ojos de cristal.





La tortuga va a una boda

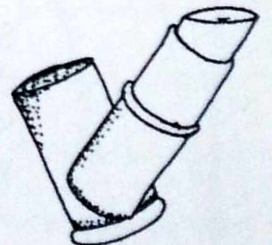
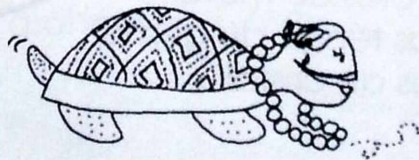
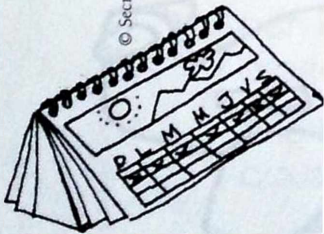
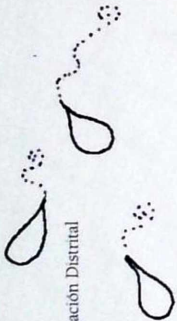
Una vez invitaron a la tortuga a una fiesta. Muy contenta, la tortuga se lavó, se perfumó, se pintó los labios y se puso un collar.

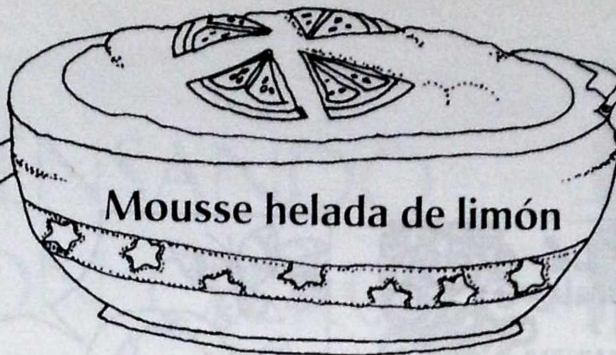
Después salió de su casa y despacio, despacio, se fue caminando.

Llegó al lugar de la fiesta y comenzó a subir las escaleras.

Siete días tardó en llegar arriba; cuando ya pisaba el último escalón, se resbaló y cayó rodando, escaleras abajo. Y mientras ella caía, alguien le oyó decir:

¡Malditas prisas! La próxima vez que me inviten caminaré despacio.



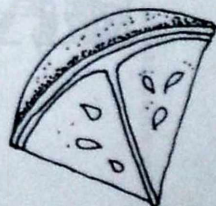
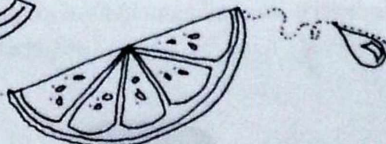
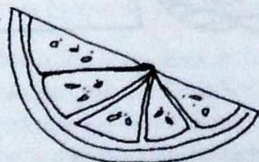


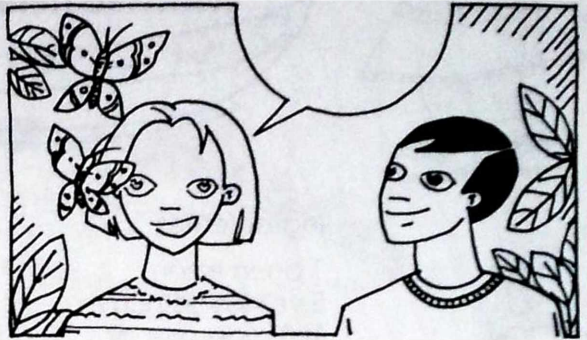
Ingredientes

- 1 buen limón
- 5 yemas de huevo
- 100 g de azúcar
- 2.5 dl de nata

Preparación

1. Lava bien el limón y sécalo.
2. En un recipiente hondo, mezcla las cinco yemas con el azúcar.
3. Bate esta mezcla hasta que se ponga espumosa.
4. En un recipiente aparte, bate la nata a punto de nieve.
5. Mezcla con precaución las yemas y la nata.
6. Ralla la cáscara de limón.
7. Corta el limón en dos y exprímele todo el jugo.
8. Añade la ralladura de la cáscara y el jugo del limón a la mezcla que tienes en el recipiente hondo.
9. Mete la mousse en el congelador durante tres o cuatro horas.
10. Sácalo un poco antes de servirlo.





PENSANDO CON OTROS



Los cuestionamientos que se exponen a continuación tienen el propósito de orientar una discusión entre usted y sus colegas, para que hagan una reflexión sobre el manejo que le dan a la lectura en su institución y puedan generar alternativas que enriquezcan este proceso.

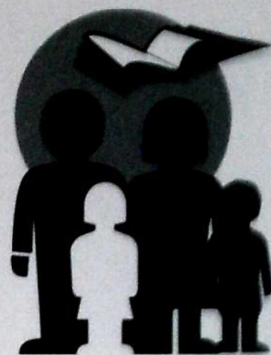
1. Analice las prácticas de lectura que más desarrolla con sus alumnos. Analice para qué las hace. Escriba sus respuestas.
2. Comparta estas respuestas con sus colegas y discutan cuáles pueden ser las prácticas que propicien mejores desarrollos en el manejo de la lectura de sus alumnos en distintos contextos.
3. Proponga alguna actividad en la que se integren varias áreas y plantee posibilidades de trabajo en lectura que trate diversos temas y que contribuyan a la elaboración de las tareas requeridas.
4. Determine un cronograma con sus compañeros para realizar esta actividad y establezcan los aportes que se esperan de cada área, así como las responsabilidades en el proceso de seguimiento a los trabajos de los niños.
5. Tenga en cuenta dentro del cronograma algunas fechas para evaluar los avances y dificultades del proceso.
6. Haga una evaluación final del proceso y busque la manera de generar estrategias para superar los aspectos en que hubo dificultad.
7. Discuta con sus compañeros qué actividades escolares pueden generar procesos de lectura que puedan ser compartidos por todos los cursos y planeen la forma de llevarlas a cabo.
8. Busquen situaciones extraescolares que propicien las prácticas de lectura y planeen la forma de desarrollarlas.
9. Si es posible, busquen la manera de hacer circular entre los niños algunos libros para que puedan llevarlos a su casa. Es importante analizar con sus compañeros los beneficios e inconvenientes que esta actividad puede traer, para que puedan manejarlos.



PENSANDO CON OTROS

10. Discuta con sus compañeros algunas estrategias para que la lectura haga parte de la vida cotidiana de la escuela. Pregúntese por qué hasta el momento no lo es (si es así) y analicen conjuntamente los cambios en los procesos de los niños que esto podría generar. Es importante ser racionales en este punto, así que busque posibilidades que enriquezcan el trabajo de las áreas, de tal forma que las modificaciones no se constituyan en más trabajo sino en la posibilidad de enriquecer el que ya se hace.
11. Piense junto con sus compañeros en algunas posibilidades de hacer concursos, por ejemplo, sobre los datos más curiosos que se lleven a una cartelera común, citando la fuente de donde los sacó. Planeen la manera de hacerlo y, sobre todo, analicen el tema o los temas más convenientes.

PARA SABER MÁS



Braslavsky, Berta. *La lectura en la escuela*. Argentina, Kapelusz. 1.983.

Ferreiro, Emilia y Gómez, Margarita. *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México, Siglo XXI. 1.982.

Gardner, Howard. *La mente no escolarizada*. Barcelona, Paidós. 1.991.

Goodmann, Yetta. *Los niños construyen su lectoescritura*. Argentina, Aique. 1.991

Goodmann, Keneth. *El lenguaje integral*. Argentina, Aique. 1.986.

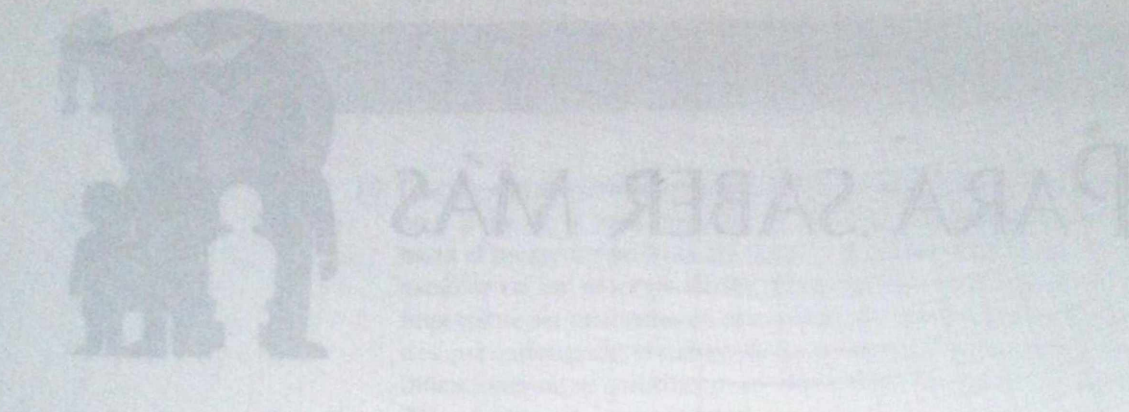
Graves, Donald. *Estructurar un aula donde se lea y se escriba*. Argentina, Aique. 1.992.

Jolibert, Josette. *Formar niños lectores de textos*. Santiago de Chile, Hachette. 1991

Jurado, Fabio y Bustamante, Guillermo. *Los procesos de la lectura*. Santafé de Bogotá, Magisterio. 1.995.

Rodríguez, María Elena (compiladora). *Alfabetización por todos y para todos*. 15º Congreso Mundial de Alfabetización. Argentina, Aique. 1.996.

Smith, Frank. *Comprensión de la lectura*. México, Trillas. 1.983.



En esta serie se han publicado los siguientes títulos:

Área del lenguaje

1. Producción de textos
2. Comprensión de lectura
3. La escritura y la escuela
4. La lectura y la escuela
5. La comunicación

Matemáticas

1. Manejo de códigos matemáticos
2. Sistemas de numeración con valor posicional
3. Solución de problemas con estructuras aditiva y multiplicativa
4. Solución de problemas que requieren inferencias lógicas
5. Desarrollo del pensamiento espacial y geométrico